

# Homenaje de los obreros de la empresa modelo de Previsión Social a don Mariano Martínez

## PRESIDIERON EL AGASAJO EL GOBERNADOR CIVIL Y EL ALCALDE. ENTREGA DE UN ALBUM CON LAS FIRMAS DE LOS TRABAJADORES

Que Mariano Martínez, para nosotros siempre extraordinario, tiene un corazón así de grande...—algo así como la plaza de Zocodover, que tanto sabe de sus desvelos y afanes en estos días—, es cosa evidente. Y el que por ese latir suyo cálido y amable, paternal y amistoso, siempre al lado de los que con él trabajan, le hayan hecho acreedor con toda justicia al título de empresa modelo, nada nos ha sorprendido, porque tal distinción oficial estaba precedida y avalada por el sentir de los que con él convivimos, y muy especialmente por aquellos que de una manera directa, entrañable y generosa han sido partícipes de la torrencera abierta de su corazón amigo.

Pudimos apreciarlo el sábado, por la noche, en el sencillo homenaje que le tributaron sus operarios; en la palabra ardiente, agradecida, del que hacía el ofrecimiento, en representación de todos ellos, y en el ambiente cálido y emocional de todo el acto, expresivo de unos sentimientos que reflejan la penetración cordial entre el obrero y la empresa, el mejor camino de llegar a la unidad de acción y a la unión de voluntades.

### CENA DE HERMANDAD Y PAGA PARA EL PERSONAL

Don Mariano Martínez, con ocasión de haber obtenido el título de Empresa Modelo de Previsión Social, guiso, una vez más, expresar sus cristianos sentimientos, concediendo una paga extraordinaria a todo el personal vinculado a la empresa, e invitándole a una cena de auténtica hermandad. Tanto los que llevan varios años a su lado como los que hace sólo una semana que se incorporaron al tajo extraordinario de las obras de pavimentación de calles disfrutaron de estos beneficios. Más de centenar y medio de operarios, junto con los elementos de colaboración, técnicos, ingenieros, conductores y componentes del Consejo Provincial del Instituto Nacional de Previsión, representaciones del Ayuntamiento y O. P., llenaban el amplio comedor del Hostal de Castilla.

En la presidencia, el gobernador civil, don Francisco Elviro Meseguer; alcalde, don Luis Montemayor; delegado de Sindicatos, presidente y director del Instituto Nacional de Previsión; asesor religioso sindical, don Filiberto Díez Pardo, y don José María Mansilla. El señor Martínez se sentaba entre el gobernador civil y el alcalde de Toledo.

A los postres, uno de sus operarios habló en nombre de sus compañeros para hacer entrega de un álbum con las firmas de todos ellos, expresión de su

gratitud y afecto para con el empresario que "se lo merecía todo". Con él—dijo—queremos demostrar nuestra gratitud y felicitación, deseando además que sirva de ejemplo para todas las empresas toledanas.

Habló luego don Juan Figueroa, presidente del Consejo Provincial del Instituto Nacional de Previsión, poniendo de relieve la natural satisfacción que había sido para la Delegación de Toledo el que dos de sus empresas nubieran merecido este título.

Intervino después el delegado provincial de Sindicatos, señor García-Bernalt, en el que perduraba aún el recuerdo y la emoción de la jornada de clausura del Congreso Sindical, verdadero ejemplo—afirmó—de unidad de empresa y trabajo al lado del mejor capitán, Franco. Destacó luego el significado del acto, e hizo llegar a Mariano Martínez la felicitación de la Organización sindical de Toledo.

Habló, finalmente, el gobernador civil, señor Elviro Meseguer, cuyas palabras—dijo—no querían que fuera sólo expresión de las ideas de quien representaba a la autoridad, sino del amigo, porque amigo, antes que nada, era siempre Mariano Martínez, como muy bien había dicho su obrero con el corazón a borbotones al hacerle entrega del álbum. Glosó luego la dedicatoria, que era la expresión de una hermandad y familiaridad vividas y sentidas por todos.

Podrá haber terminado diciendo otras empresas más poderosas; pero ninguna con un corazón tan afectivo como esta de Toledo, porque Toledo es, en definitiva, hermandad, familia, gremios, artesanía, filigrana de afectos y, sencillamente, amor.

Cerró el acto con una palabras conmovidas de gratitud don Mariano Martínez, manifestando que, si algún mérito tenía en su obra, era la de sentirse identificado con todos sus operarios. Ofreció el homenaje a la memoria de su padre, de quien dijo que había aprendido esta manera de ser y de actuar, que también a Dios Nuestro Señor, invocando su ayuda para seguir favoreciendo a los demás.